

LA OPERACIÓN ESCUDO DEL ÉUFRATES EN EL CONFLICTO SIRIO-TURCO



DIVISIÓN DOCTRINA
2024





INTRODUCCIÓN

El conocimiento de la historia militar y, sobre todo, la evolución de los conflictos y diversidad de escenarios que han enfrentado las fuerzas en la última década son una fuente de conocimiento para extraer experiencias que permitan retroalimentar el conocimiento militar y así contar con puntos de comparación para poner a prueba la propia experiencia y lo que declara la Doctrina Operacional. De esta forma, los integrantes de la Fuerza Terrestre (FT) pueden adaptar las situaciones complejas que se presentan en el campo de batalla con soluciones creativas y que derivan de las experiencias de otros ejércitos que han estado en conflictos recientemente.

La División Doctrina (DIVDOC) con la finalidad de aportar al conocimiento, y en cumplimiento a su misión y tareas fundamentales, pone a disposición de los integrantes del Ejército un compendio que

revisa algunas experiencias de la Operación Escudo del Éufrates en el conflicto sirio-turco, que afectan directamente desde el nivel táctico a comandantes y soldados en el frente de combate.

Siempre en el contexto de la ampliación del conocimiento militar, esta publicación busca fomentar hábitos de lectura y reflexión, interés e incentivo por la inquietud intelectual como, también, acrecentar el conocimiento profesional de los oficiales y suboficiales a través del aporte y motivación por los temas militares.

Finalmente, la DIVDOC agradece el aporte del May. Sergio Villaseca Zanzi, quien puso a disposición del CELAE una acuciosa investigación sobre este conflicto como parte de su tesis para optar al título de oficial de Estado Mayor.

EL CONFLICTO SIRIO-TURCO

El conflicto entre Siria y Turquía tiene raíces históricas, étnicas, políticas y económicas que se han desarrollado a lo largo del tiempo. Ambos países tienen poblaciones étnicas y culturales diversas. En Siria existe una minoría kurda, que también se extiende hacia el sureste de Turquía. Esta población kurda ha buscado autonomía o independencia, lo que ha generado preocupaciones y tensiones en ambos países.

En cuanto a las disputas territoriales, durante la época del Imperio Otomano, las fronteras entre lo que hoy son Siria y Turquía eran fluidas y cambiaban con el tiempo. Después del colapso del Imperio Otomano y la creación de las fronteras modernas, se generaron disputas territoriales que aún persisten.

La represión del régimen de Bashar Al-Assad contra su propia población durante la Primavera Árabe en 2011 es otro factor de política interna que desencadenó una guerra civil en Siria. Turquía ha apoyado a grupos rebeldes que buscan derrocar al régimen, mientras que Siria ha acusado a Turquía de interferir en sus asuntos internos. Este apoyo de Turquía ha estado motivado, en parte, por su preocupación por la creciente influencia de los grupos kurdos en la región, especialmente aquellos afiliados al PKK (Partido de los Trabajadores del Kurdistán), que ha estado luchando contra el Gobierno turco durante décadas.

Tanto Siria como Turquía tienen intereses geopolíticos en la región, por la que a menudo entran en conflicto. Turquía

busca mantener su influencia en el Medio Oriente y controlar las amenazas percibidas a su seguridad nacional, mientras que Siria ha buscado aliados, regionales e internacionales, para contrarrestar la presión de países como Turquía (ver mapa 1).



Mapa 1. Relación geográfica de Turquía y Siria.

LA OPERACIÓN ESCUDO DEL ÉUFRATES EN EL CONFLICTO SIRIO-TURCO

1.1. Generalidades

Escudo del Éufrates (OES por su sigla en inglés) fue una operación conjunta, diseñada y planificada como una operación de fuerzas especiales (FEs). Las fuerzas terrestres (FTs) estaban organizadas principalmente con elementos del Ejército Sirio Libre (FSA) y equipos turcos de las FEs. Ambos fueron acompañados por unidades de apoyo de fuego indirecto y unidades blindadas de menor magnitud. Además, la componente aérea de la OES contaba con un reducido soporte de la Fuerza Aérea Turca (FAT) y de los medios aéreos de la coalición anti-DAESH.

Fue designado como comandante de la Fuerza Conjunta (JFC), el Mayor General Zekai Aksakalli, por entonces comandante de las FEs del Estado Mayor. Durante la OES, Aksakalli se desempeñó simultáneamente en ambos puestos. La Fuerza de Tarea Conjunta (JTF) bajo su mando contaba mayoritariamente con elementos de las FEs. Sin embargo, después del frustrado intento de conquistar el cerro Akil en la batalla de Al-Bab, la composición de la JTF fue girando hacia la convencionalización de las fuerzas, aumentando su capacidad acorazada y de protección antiblindaje.

1.2. Objetivos de la operación

El objetivo establecido por el gobierno de Ankara fue la erradicación del Estado Islámico o (DAESH)¹ presente en la frontera con Siria. No obstante, se amplió el objetivo no excluyendo a otras amenazas terroristas existentes en el norte de Siria, refiriéndose al

YPG/PKK² implícitamente. La ocupación de más territorios en la frontera turco-siria por parte de las fuerzas kurdas (YPG), sustentó las preocupaciones de Ankara sobre la posibilidad de crear un Estado kurdo en la frontera con Turquía.

Por lo tanto, el objetivo de las fuerzas de la OES fue la conquista del territorio sirio entre Yarabulus y Al-Rai sobre la frontera con Turquía (ver mapa 2), con el propósito de mantener el área bajo control e impedir que los elementos híbridos de las organizaciones terroristas reutilizaran la región, reconociendo que el DAESH era el objetivo oficial y que entregaba la legitimidad necesaria a las Fuerzas Armadas de Turquía (TAF) para iniciar la operación. Declarar objetivo al YPG/PKK no era alternativa para Turquía, ya que esto traería problemas con EE.UU., que apoyó logísticamente a los kurdos por su contribución y efectividad para derrotar el DAESH. La operación se dividió en cuatro fases para su entendimiento.

1 El autoproclamado Estado Islámico o (DAESH) nació en junio de 2014 con el fin último de imponer el Califato universal y extender su radical visión del Islam. Su rápida expansión (en apenas dos años, controlaba partes importantes del territorio de Irak y Siria).

2 Las Unidades de Protección Popular (YPG) son milicias y brazo armado del Partido de la Unión Democrática (PYD), rama siria del Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK) de Turquía, siendo considerada por Turquía una sola organización (YPG/PKK).

Mapa 2. Zona de operaciones militares de Turquía en Siria.



1.3. Desarrollo de la operación

1.3.1. 1.ª Fase: desde Yarabulus hasta el río Sajur (24 al 28AGO2016)

El 24 de agosto a las 04:00 horas, el Ejército turco inició su ofensiva hacia el territorio sirio traspasando el LPI, dando comienzo a la OES. El ataque inicial se planificó en dirección a Yarabulus, pequeño poblado contiguo a la frontera y próximo a la ciudad turca de Karkamiş. Su captura permitiría controlar la orilla oeste del Éufrates por el norte (ver mapa 3).

Las fuerzas de la OES estaban integradas por unos 300 soldados turcos más un conjunto de 1.500 combatientes pertenecientes a grupos irregulares del FSA, un grupo blindado turco con 25 tanques M60A3, una unidad de infantería mecanizada con medios de transporte de personal ACV-15³ y equipos de FEs. La operación contó, además, con el apoyo de fuego indirecto de artillería T-155 "Firtina"⁴ de mediano alcance

3 Versión turca del IFV M-765, de origen estadounidense.

4 Versión turca del obús autopropulsado K9, 155 mm (hasta 40 km de alcance) de origen sudcoreano.

y sistemas de cohetes de lanzamiento múltiple (MLRS)⁵ de largo alcance. Al ser una operación conjunta, la FAT apoyaría a la FT a través de misiones de apoyo aéreo estrecho (AAE) con aviones F-16 y UAVs; también, se contaría con aviones norteamericanos pertenecientes a la componente aérea de la coalición anti-DAESH que daban soporte al FSA.

Las fuerzas de la OES iniciaron la operación intensificando el fuego de artillería sobre posiciones abiertas del DAESH cercanas a Yarabulus. La ofensiva continuó a través de ataques aéreos de la FAT con munición guiada de precisión a través de aviones F-16 y UAVs. Ante la efectividad del ataque inicial, la resistencia del DAESH fue limitada, viéndose obligados a replegarse en dirección a Al-Bab. La captura de Yarabulus se convirtió en una victoria de fácil obtención para las fuerzas del FSA.

Posterior a la captura de Yarabulus, las fuerzas de la OES se direccionaron hacia el pueblo de Amerne, ubicado al norte de la desembocadura del río Sajur en el río

5 Lanzador de misiles autopropulsado (12 unidades; hasta 64 km de alcance).

Éufrates (ver mapa 3). Durante su avance hacia el sur en busca de posiciones del YPG/PKK, no tuvieron resistencia significativa. Sin embargo, una vez alcanzado el pueblo de Amerne, fracciones del YPG/PKK atacaron dos tanques M60A3 turcos con misiles antiblindaje MILAN⁶ y Kornet⁷. Tras el segundo día de acciones, las fuerzas de la OES continuaron su avance hacia el sur, capturando las aldeas que estaban bajo control del YPG/PKK hasta alcanzar la orilla norte del río Sajur el 28 de agosto.

Las operaciones debían continuar hacia la ciudad de Manbij, ubicada a 12 kilómetros al sur del río Sajur. Esta ciudad había sido capturada el 12 de agosto por las fuerzas del YPG/PKK que operaron dentro de la coalición de las Fuerzas Democráticas Sirias. Ankara exigió que el YPG/PKK se retirara de la ciudad y permitiera que las fuerzas del FSA tomaran el control de la ciudad, aumentando la tensión entre Turquía y el YPG/PKK.

El comando de la OES ordenó a las fuerzas del FSA proseguir hacia Manbij para evitar

6 Misil francogermano (hasta 2 km de alcance).

7 Misil ruso (hasta 5,5 km de alcance).

que las unidades del YPG/PKK continuaran su proyección hacia el oeste del Éufrates, pero repentinamente la orden fue revocada debido a la intervención de EE.UU., que garantizó a Turquía la retirada del YPG al este del río Éufrates. Bajo esta condición, las fuerzas de la OES cambiaron de rumbo hacia el oeste en dirección a la ciudad de Al-Rai, estableciendo el río Sajur como límite sur de la OES.

Durante los primeros cinco días de operación, las fuerzas de la OES despejaron un área de 400 km² del DAESH y del YPG/PKK. Esta maniobra logró asegurar el límite oeste a lo largo del río Éufrates, desde la ciudad turca de Karkamiş en el norte, hasta el río Sajur en el sur, alejando ambas componentes terroristas de la frontera turca.

Mapa 3. Avance de Fuerzas de la OES desde Yarabulus hasta el río Sajur.



Experiencias en el empleo de unidades acorazadas

Durante esta fase, no se observó un empleo masivo de tanques o carros de combate. Esto se debe a que inicialmente estuvo compuesta por unidades del FSA y de las FEs. Además, hubo una debilitada resistencia del DAESH y escasez de unidades blindadas como elementos de maniobra, lo que desplazó su participación a un rol secundario, como medio de apoyo.

Los escasos tanques M60A3 resultaron ser objetivos rentables para el armamento antiblindaje utilizado por el YPG/PKK, ocasionando las primeras bajas en las fuerzas turcas. Esta situación resaltó la necesidad de revisar y fortalecer las medidas de protección y defensa de los vehículos blindados, así como desarrollar contramedidas adecuadas para

contrarrestar los peligrosos efectos de los misiles antitanque guiados (ATGM) en futuras operaciones. En este contexto, disponer de suficientes vehículos de ingenieros para preparar posiciones de desenfilada resultó ser una carencia para los turcos. Asimismo, resulta relevante contar con una efectiva capacidad para evacuar tanques e IFV averiados (los turcos carecieron de ellos y debieron destruir material inmovilizado que pudo ser recuperable).

1.3.2. 2.ª Fase: desde Al-Rai hasta Dabiq (03SEP al 16OCT2016)

Posterior a la fallida captura de Manbij, las fuerzas subordinadas del FSA cruzaron la frontera siria-turca, por varias partes del territorio el 3 de septiembre, para acabar con los elementos del DAESH en los sectores generales de Al-Rai y Dabiq y reunirse con las fuerzas de la OES provenientes del sector este de la operación. La nueva

ofensiva hacia Al-Rai comenzó con una débil resistencia del DAESH al no poder establecer una línea defensiva sólida en la frontera para contener el ataque del FSA.

El 4 de septiembre, las fuerzas de la OES alcanzaron la ciudad de Al-Rai, despejando sesenta kilómetros de frontera común entre Turquía y Siria, sumando 1.100 km² de territorio desde su inicio en Yarabulus. La conquista de Al-Rai permitió bloquear la principal ruta de suministro y de conexión con el mundo exterior.

Al igual que en Yarabulus, el asalto al sector general de Al-Rai comenzó con la apertura de fuegos indirectos y ataques aéreos sobre posiciones del DAESH. Seguidamente, comenzó el ataque terrestre efectuado por unidades del FSA, equipos de las FEs y vehículos acorazados turcos. El Ejército turco anticipó que los terroristas del Estado Islámico estaban mejor preparados, por lo que asignaron tanques M60T "Sabra"⁸ en el acompañamiento a los equipos de nivel compañía.

8 Actualización del M60A3, desarrollada en Israel, con blindaje mejorado, mayor movilidad y potencia de fuego.

Efectivamente, el DAESH demostró su capacidad antiblindaje lanzando misiles. Pese a ello, no pudo contener la ofensiva y defender sus posiciones ante el alto poder de fuego y la capacidad de maniobra de la OES. Se evaluó que la resistencia del DAESH estaba compuesta por una defensa en profundidad formada por el despliegue de 20 a 25 terroristas en cada pueblo.

La táctica empleada por las fuerzas de la OES fue altamente eficiente en la aproximación hacia las posiciones de defensa del DAESH aprovechando las capacidades tácticas de movimiento y asalto nocturno. Mientras que el Estado Islámico intentó detener la ofensiva a través del armamento antiblindaje.

Aunque el Ejército turco antes de la operación estimaba que el armamento antiblindaje del DAESH supondría una amenaza, no evaluaron que estuvieran tan bien integradas en el empleo táctico. Esto sumado a que los terroristas encontraron una vulnerabilidad en las fuerzas de la OES al atacar en las primeras horas del día posterior a la captura de un objetivo durante

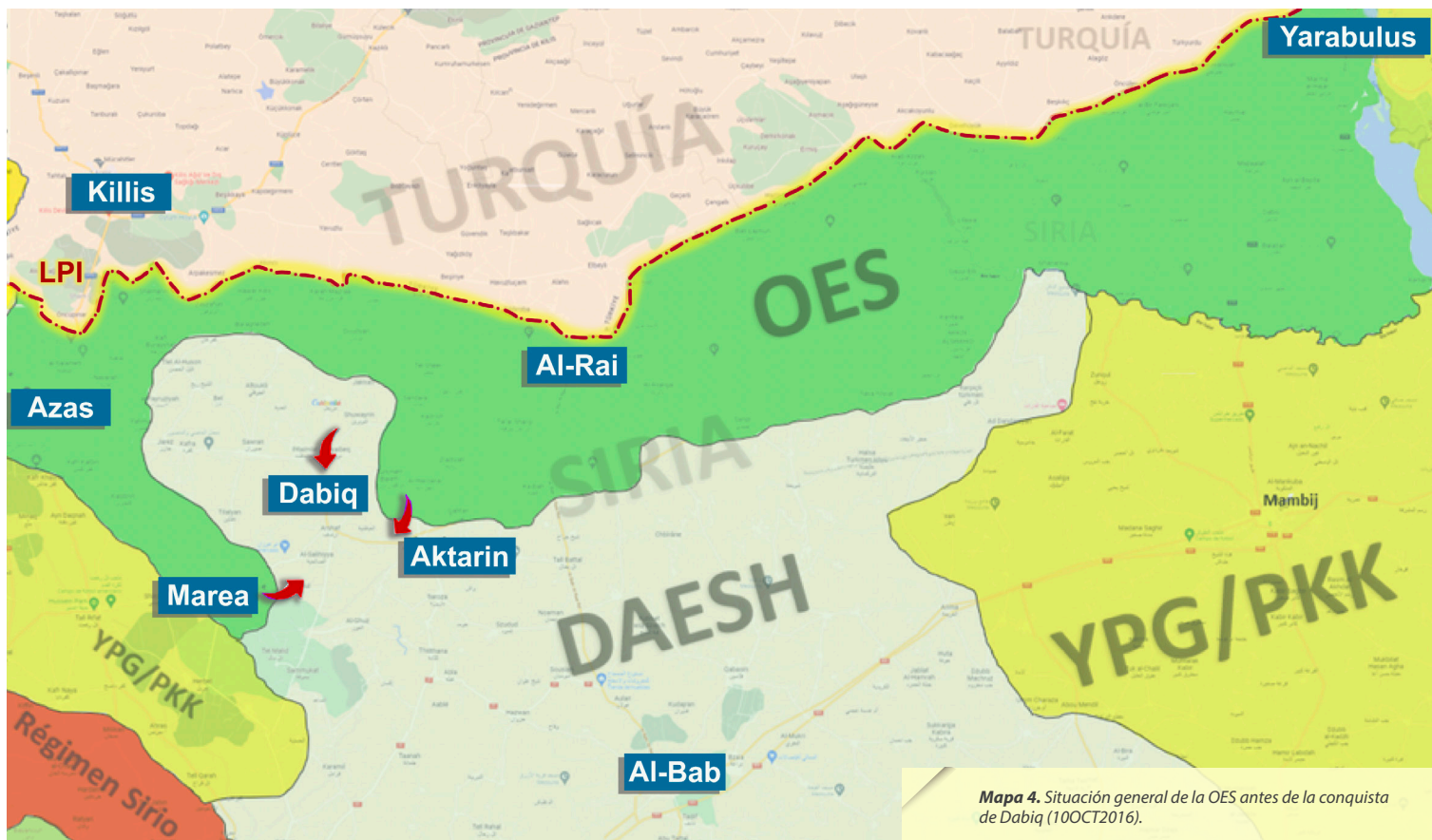
la noche, pero además, se incorporó el uso de artefactos explosivos improvisados (IED) en el campo de batalla.

Dabiq, como próximo objetivo, tenía una importancia estratégica y táctica para el DAESH. Estratégica, porque era una ciudad próxima a la frontera y permitía la recepción de extranjeros dispuestos a reclutarse en la organización terrorista. Táctica, porque la ciudad se ubica a 15 kilómetros de la frontera con Turquía, lo que permitía al DAESH atacar la ciudad turca de Killis a través del alcance de sus cohetes.

Para Turquía era determinante la conquista de Dabiq para el cumplimiento de su objetivo. No tan sólo para evitar los ataques en su propio territorio, también permitiría unir las conquistas territoriales de Azas, Marea y Al-Rai en el oeste, junto con la de Yarabulus por el este a través de un corredor de 90 kilómetros de largo y 15 kilómetros de profundidad desde la frontera (ver mapa 4). Después que Dabiq fuera rodeada por el norte, las fuerzas de la OES avanzaron hacia una línea entre los pueblos de Marea y Aktarin para cercar la ciudad por el sur.

El 15 de octubre, la FAT junto con aviones de la coalición anti-DAESH realizaron intensos bombardeos y ataques para, posteriormente, iniciar la ofensiva terrestre con unos 2.000 combatientes del FSA, apoyados con artillería y tanques del Ejército turco. El 16 de octubre, las fuerzas militantes del DAESH mostraron poca resistencia, retirándose en dirección hacia la ciudad de Al-Bab, 27 kilómetros al sur. Después de la captura de la línea Marea-Aktarin, las fuerzas de la OES capturaron Dabiq en sólo diez minutos. Para controlar los 1.300 km² de territorio añadido, Turquía desplegó una Brigada de Comandos y un Batallón de Infantería de Marina.

En lugar de mostrar una fuerte resistencia, el DAESH prefirió replegarse hacia Al-Bab, esparciendo por el terreno minas o IED. Sin embargo, durante su desprendimiento, realizaron golpes de mano utilizando munición de artillería, morteros y ATGM.



Con la ciudad de Dabiq conquistada, Turquía dio cumplimiento a sus objetivos planificados: se contuvieron los enclaves del YPG/PKK a lo largo de la frontera y se conquistó todo el territorio controlado por el DAESH. Pero aún quedaba pendiente la ofensiva hacia el sur y capturar la ciudad de Al-Bab que estaba bajo el poder de los yihadistas.

Experiencias para unidades acorazadas

En esta fase se introducen los tanques M60T “Sabra”, lo que sugiere una respuesta reactiva por parte del comando de la OES.

Sin embargo, no era suficiente para resistir el moderno armamento antiblindaje utilizado por los yihadistas, que continuó siendo una amenaza durante los altos de marcha o la detención en bases que sostenían la operación.

Los mandos de la OES, conscientes de la amenaza antiblindaje, no

evaluaron adecuadamente el hecho de que el DAESH tendría una integración táctica tan efectiva con este tipo de armamento. Además, no se tuvo en cuenta la necesidad de contar con unidades de infantería desembarcada que brindarían protección adicional a los tanques, los cuales eran altamente vulnerables durante los periodos de detención o durante las primeras horas del día después de capturar un objetivo durante la noche.

1.3.3. 3.ª Fase: desde Dabiq hasta Al-Bab (17OCT - 13DIC2016)

Tras la captura de Dabiq, lo logrado por la OES fue considerado un éxito y ejemplo de la batalla multidominio al sincronizar de manera efectiva elementos convencionales y no convencionales de una FT con la fuerza aérea. Sin embargo, se advierten los peligros que representaban los ataques ATGM y IED en territorio sirio.

Efectivamente, durante esta fase, la situación de las fuerzas de la OES se tornó más compleja. Su avance hacia el sur estaba condicionado por los IED o minas sembradas por el DAESH durante la retirada hacia Al-Bab. Además, con la participación de las fuerzas del régimen sirio y el inicio de ataques del YPG/PKK en la región de Marea se complejizaron las operaciones. Se agregan, también, los esfuerzos de los yihadistas en la construcción de posiciones defensivas, túneles y zanjas. Igualmente, el empleo de vehículos suicidas (SVBIED⁹) y armamento ATGM permitieron a los terroristas resistir la intervención turca.

Los misiles Kornet y TOW, utilizados por el DAESH y el YPG/PKK respectivamente, impactaron en los tanques M60A3 de la 5.ª Brigada Blindada. Estos tanques, carentes del blindaje adicional de la versión “Sabra”, resultaron muy vulnerables ante este tipo de armamento. Además, las tripulaciones

⁹ Considerada el arma más temible del DAESH, un SVBIED (Suicide Vehicle-Borne improved explosive device o dispositivo explosivo improvisado transportado por un vehículo suicida), es conducido hacia su objetivo y detonado en el lugar donde pueda causar mayor destrucción. Desarrollados y mejorados a lo largo de años de lucha, se convirtieron en uno de los obstáculos más difíciles de superar para los turcos.

no enmascaraban sus tanques mientras permanecían detenidos en el terreno, aumentando exponencialmente la posibilidad de ser alcanzados por ATGM.

La operación continuó con el apoyo de tanques M60T “Sabra” pertenecientes a la 16.^a Brigada Mecanizada, quienes tuvieron mayor éxito que sus antecesores ante el impacto de los ATGM hiloguiado como TOW¹⁰ o Konkurs¹¹. Pero los ATGM guiados por láser, como el Kornet, demostraron una mejor efectividad. Esto fue evidenciado durante la operación en Yarabulus, lugar donde se requirió vehículos acorazados con mayor protección y AAE necesario hacia las FTs. Se determinó que las deficiencias fueron producto de la falta de asesores especialistas en el puesto de mando.

El general Aksakalli, comandante de las Fuerzas Especiales del Estado Mayor, dirigió una campaña inicialmente diseñada y planificada como una operación de FEs. Sin embargo, la OES fue evolucionando gradualmente a una operación antiterrorista

que requería una combinación de unidades blindadas convencionales, como también de un mayor apoyo de fuego de artillería. Junto a la evolución de la operación, comenzaron los problemas de coordinación entre el Comando de Fuerzas Especiales, dirigido por Aksakalli, y el Comando del 2.^o Ejército dirigido por el general Metin Temel debido a la dualidad de funciones en el área de operaciones. La fricción producida entre ambos fue producto de la falta de coordinación del Estado Mayor General Turco como ente superior de ambas unidades.

Adicional a los problemas de mando, algunos grupos del FSA desertaron poco antes de la ofensiva. La falta de disciplina y rivalidades internas seguían quebrantando la principal FT de la OES. Para remediar lo anterior, Turquía desplegó un batallón del 57.^o Regimiento de Comandos de Sarikamis, otro batallón de la 4.^a Brigada de Comandos de Tunceli y dos batallones del 1.^{er} Regimiento de Comandos Brigada de Kayseri.

Además del despliegue de las FEs, se incorporaron todos los batallones de la

2.^a Brigada Acorazada de Estambul, con tanques Leopard 2A4 y la 20.^a Brigada Acorazada de Sanliurfa, con tanques M60T. Para entonces, el Ejército turco en campaña alcanzaba los tres mil efectivos extraídos de dos brigadas blindadas, una brigada de infantería mecanizada, cinco batallones de comandos y alrededor de quince equipos de FEs desplegados en el TO antes de la ofensiva hacia Al-Bab. Como se evidencia, se acrecentaron las capacidades convencionales de la OES, aumentando la influencia del general Temel, comandante del 2.^o Ejército, en perjuicio del general Aksakalli que veía que la “convencionalización de la OES” podría afectar su creciente estatus en Ankara.

Paralelamente, el YPG/PKK comenzó su operación hacia Al-Bab desde el este y el oeste, con la intención de crear un corredor para unir los distritos de Afrin y Manbij bajo el control kurdo. Las milicias kurdas pretendían unir sus fuerzas, tomando las aldeas al norte de Al-Bab o direccionarse directamente hacia la ciudad. Esto permitiría a los kurdos obtener una importante ventaja militar al capturar la ciudad que estaba en poder del DAESH. Lo anterior no era aceptable para

10 Misil estadounidense (hasta 3,75 km de alcance).

11 Misil ruso (hasta 3,2 km de alcance).

los tomadores de decisiones turcos; por lo cual, la OES nuevamente cambió de objetivo: detener al YPG/PKK y evitar la captura de Al-Bab por parte de los kurdos. El bloqueo del YPG/PKK hacia Al-Bab (ver mapa 5) lo inició el 20 de octubre a través de un ataque aéreo, que eliminó aproximadamente doscientos kurdos. El esfuerzo se apuntó hacia el oeste en la región de Maarat Umm Hawsh,

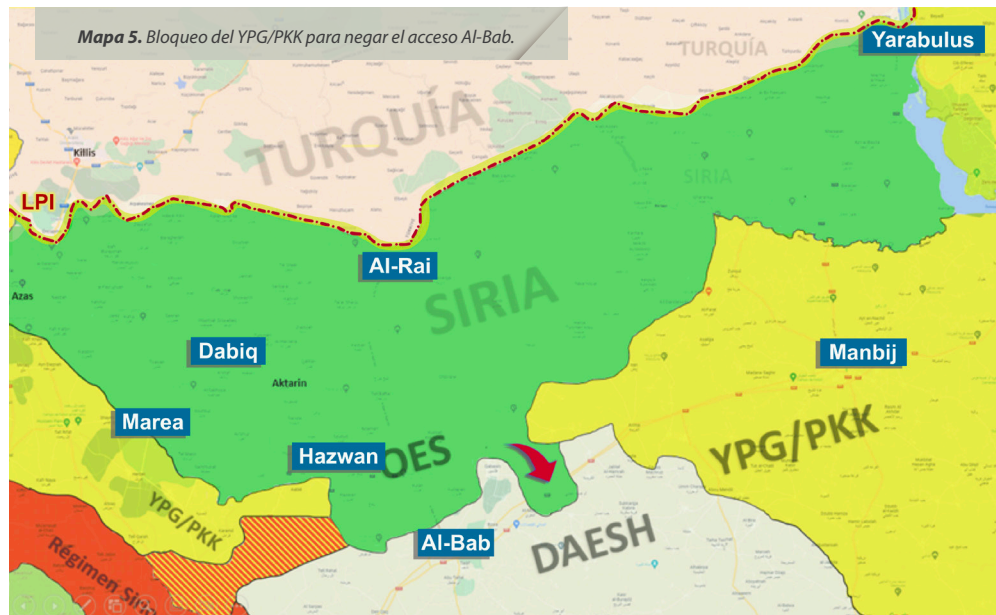
bloqueando el avance hacia Marea y con ello se pretendía impedir una posible conexión de la línea Afrin-Manbij a través de Al-Bab.

Referido a la convencionalización de las fuerzas, la OES se organizó en una Fuerza de Tarea de Batallón (BTF), unidad que estaba planificando acercarse a Al-Bab desde el noroeste a través de las aldeas de Hazwan

y Al-Dana. Simultáneamente, componentes de la OES avanzaron desde el noroeste hacia el sur en dirección Kabasin a Al-Bab, con el objetivo de eliminar pequeños componentes del DAESH e impedir el avance del YPG/PKK desde Manbij hacia el oeste.

Antes de la aproximación de la BTF hacia Al-Bab, la TAF reforzó con vehículos blindados a rueda Kirpi¹² para el transporte de personal y Kobra¹³ como vehículo de combate. El ritmo de la operación se basó en la maniobrabilidad y potencia de fuego de los tanques Leopard 2A4, M60T y M60A3.

Durante el avance, los componentes de la OES desplegaron bases de operaciones al oeste, norte y noroeste de Al-Bab bajo el principio de seguridad integral, bloqueando las rutas de acceso del YPG/PKK a la ciudad e impidiendo con éxito el movimiento de kurdos desde el oeste y este. Sin embargo, estuvieron expuestos a los ataques por parte de elementos del régimen sirio y el DAESH. Este último lanzó



12 Vehículo blindado pesado, 4x4, de origen turco, con protección contra minas y EOD.

13 Vehículo blindado liviano, 4x4, de origen turco.

ataques con grupos de asalto entre 40 a 60 terroristas, utilizando fuego de mortero de 120 mm, ATGM, vehículos bomba y ataques suicidas. Durante los ataques, unidades de la OES sufrieron el fuego efectivo de los ZSU-23 de 23 mm, arma antiaérea bitubo que también fue utilizada contra elementos terrestres. Con este armamento antiaéreo, el DAESH pretendía facilitar la aproximación de los grupos de asalto, amarrando a las

posiciones defensivas que realizaban protección de base. Además, se usó este armamento en contra de posiciones de tanques, lo que obligaba a los blindados a cambiar de posición, oportunidad que tenían los terroristas para atacar con armamento ATGM.



Foto 1. Columna de tanques turcos.

Las fuerzas leales al régimen sirio fueron otro actor relevante que mostró su capacidad para amenazar la OES. El 24 de noviembre, tres vehículos blindados de la TAF fueron impactados por aeronaves. Las unidades de la OES no tenían protección de defensa aérea contra helicópteros y aviones de ataque de vuelo bajo. Tras ese incidente, las bases de operaciones se equiparon con sistema de defensa aérea de baja altitud. Las fuerzas del régimen de Al-Assad atacaron para empujar a las fuerzas de la OES detrás de la línea de profundidad de 20 km.

Esto no impidió que los turcos detuvieran su avance hacia Al-Bab. Durante su progresión, tras no contar con AAE de la coalición anti-DAESH, fueron asistidos por la FAT. El apoyo se dirigió hacia objetivos del Estado Islámico que, a pesar de ser limitado y bajo múltiples amenazas, permitió que las componentes de la OES logaran acercarse entre 2 a 3 kilómetros por el oeste de las afueras de Al-Bab, ciudad donde el DAESH se estaba preparando para realizar una defensa móvil.

Esta fase presenta una situación en la que la operación se volvió considerablemente más

compleja y desafiante para la supervivencia de las tripulaciones blindadas. La razón radica en que el Estado Islámico incrementó su capacidad de resistencia de manera significativa. El creciente uso de SVBIED y ATGM permitieron impactar una mayor cantidad de tanques M60A3 en comparación con la fase previa.

En respuesta a esta adversa situación, la OES tuvo que evolucionar en una operación con mayor capacidad convencional. Esto se logró mediante la incorporación de tanques Leopard 2A4 y M60T, lo que resultó en un fortalecimiento del componente acorazado en la estructuración de la fuerza. Como consecuencia directa de estos cambios, el ritmo y el desarrollo de la operación se vieron influenciados por la velocidad de maniobra y despliegue de los Leopard turcos, cuya presencia fue determinante en la fase.

1.3.4. 4.ª Fase: Al-Bab (14DIC2016-29MAR2017)

Una vez alcanzadas las puertas de Al-Bab y habiendo logrado el bloqueo del YPG/ PKK hacia la ciudad, la misión cambió

abruptamente por el deseo político de Turquía de tomar su posesión. Al-Bab tenía una importancia estratégica para Turquía debido a las pretensiones del YPG/PKK de ocuparla. La ciudad era clave para facilitar la creación del corredor que pudiera unir las regiones kurdas en territorio sirio, pudiendo activar el separatismo kurdo en Turquía.

La situación al interior del FSA seguía siendo desfavorable. Mantenían una escasez de tropas y los problemas de disciplina aún continuaban. Se observaron tensiones entre los combatientes islamistas y de facciones menos conservadoras por el control de los ingresos del comercio y contrabando en los territorios ocupados en Siria. Al llegar a las puertas de Al-Bab, se mantuvieron muy reacios de capturar la ciudad al mantener carencias de moral y motivación.

Para entonces, la nueva misión requería reiniciar el proceso de planificación y, en consecuencia, reestructurar la fuerza de la OES. De ahora en adelante, la campaña llevada por Turquía y el FSA se convertía, por naturaleza, en una operación urbana. El general Aksakalli estaba consciente de que el número actual de fuerzas terrestres turcas

no era el suficiente para ejecutar con éxito una operación urbana. La ciudad estaba en manos del DAESH y habían logrado establecer defensas perimetrales en los asentamientos. El Ejército turco sabía que combatir en un escenario urbano requería despejar, puerta a puerta, con una mayor cantidad de medios convencionales, con un costo elevado en vidas.

Aksakalli optó por penetrar la ciudad con FEs y desechar un ataque de tipo convencional. Él mantenía una visión optimista de que el Estado Islámico no resistiría y se retiraría, aun cuando los elementos de la OES fueran inferiores. Para lograrlo y evitar un combate urbano, Aksakalli tenía la intención de capturar el cerro Akil debido a su importancia estratégica para dominar la ciudad. Este cerro tiene una altura de 530 metros y en su parte noroeste, se encontraba el hospital de la ciudad, reconociéndose ese sector como “cerro del hospital”. El dominio del cerro les permitiría a las fuerzas de la OES obtener el control de la ciudad y obligar a los terroristas del DAESH a retirarse o rendirse.

El primer intento de los turcos para capturar Al-Bab fue el 14 de diciembre. Aksakalli

decidió una operación con las FEs junto con unidades del FSA para capturar el cerro del hospital. El intento fue rechazado por el DAESH, empleando intenso fuego de mortero. El ataque fracasó, principalmente, por la oposición del FSA a participar, obligando al JFC a emplear tropas turcas a partir de ese momento. Después del intento fallido de la OES de conquistar el terreno crítico, el DAESH se dio cuenta de la importancia estratégica del cerro Akil, por consiguiente, fortificó y apoyó su defensa con morteros.

El segundo intento llegaría seis días más tarde. Esta vez el ataque turco se ejecutó con una pequeña unidad de comandos y FEs, apoyada por unidades blindadas con tanques Leopard 2A4 y carros ZMA-15. El despliegue se concretó durante la madrugada del 21 de diciembre en los límites del hospital, donde las fuerzas turcas se sometieron bajo un intenso fuego de morteros pesados, ZSU-23 y ATGM.

Inicialmente, las fuerzas de la OES rechazaron con éxito los elementos del DAESH. Sin embargo, una vez posicionados en el área del hospital, no lograron eliminar

a los grupos de asalto de los yihadistas. Como resultado de la poca visibilidad, por condiciones meteorológicas adversas, los componentes de la OES se convirtieron en un objetivo estático dentro de un terreno crítico. La JTF no pudo utilizar el apoyo de UAV en tareas de vigilancia y la orientación precisa proporcionada por la FAT.

En la misma acción, los componentes de la OES sufrieron cuantiosas bajas producto de un ataque con un vehículo BMP-1¹⁴ cargado con explosivos. Asimismo, la operación cobró notoriedad internacional por la pérdida de 15 vehículos blindados durante el ataque, incluidos tanques Leopard 2A4 (Foto 2) y una gran cantidad de vehículos de transporte de personal. Posteriormente, las fuerzas de la OES fueron rechazadas y debieron abandonar el cerro del hospital.

14 IFV de origen ruso, con orugas, baja silueta y reducido blindaje.



Foto 2. Destrucción de dos Leopard 2A4 y un ZPT en caída oeste del cerro Akil.

Después de revisar las últimas deficiencias, el Estado Mayor turco decidió aumentar la capacidad convencional de sus fuerzas. La responsabilidad de una nueva incursión en Al-Bab recayó en una Brigada de Comandos apoyada con tanques y unidades mecanizadas, mientras se desplegaron medios de artillería y morteros adicionales para aumentar el apoyo de fuego. Además, se redujeron el número de unidades de las FEs.

Después que el concepto cambiara de una operación no convencional a una operación convencional (apoyados por elementos asimétricos), la OES se convirtió en una operación urbana clásica, donde las fuerzas realizaron tareas propias de un combate de esta índole, privilegiando la evacuación de la población no combatiente de la ciudad.

El cuartel general de la JTF decidió rodear la ciudad para ejecutar un bloqueo en todo

el perímetro de Al-Bab, hecho que no se ejecutó durante las primeras incursiones. Esta tarea se cumplió el 13 de enero de 2017 con las unidades del FSA, encargadas de capturar las aldeas de Qabasin, Suflaniah y Bizagah, ubicadas al este y noreste de Al-Bab. En esta misión, fueron apoyados, posteriormente, por una BTF con la intención de aislar la ciudad. Durante su captura, el DAESH respondió con ataques con SVBIED. A pesar del intenso fuego, la

BTF logró controlar la ruta de suministros provenientes de Raqqa. Paralelamente, el Ejército de Al-Assad avanzaba hacia Al-Bab por el sur, presionando a los yihadistas a retirarse de la región. Con todo lo anterior, Al-Bab quedó prácticamente aislado, bloqueando las rutas de abastecimiento y posibles vías de escape de los terroristas.

Se reforzaron la cantidad de medios de apoyo de fuego, desplegando unidades de artillería adicionales, como también de apoyo de UAV para obtención de información, pudiendo atacar más objetivos del Estado Islámico, como puestos de mando, morteros, artillería y vehículos. El incremento de fuego suprimió a los yihadistas, coartando su libertad de movimiento en la ciudad.

Durante el cerco realizado por unidades adicionales al este y sureste de la ciudad, se preparó una BTF para intentar nuevamente capturar el cerro Akil. Esta vez, la fuerza atacante era mayor y fue apoyada por un escuadrón de M60T y algunos vehículos blindados. También, se integró un destacamento ATGM (MILAN) para apoyar al Batallón contra posibles contraataques

blindados con SVBIED. Tras un estudio del terreno y la fuerza enemiga, se decidió no atacar el sector del hospital, porque se encontraba fortificado y había muchos edificios vacíos.

En el primer ataque, los medios de la OES recibieron un intenso fuego indirecto y un contraataque con un SVBIED. En esta oportunidad, para sortear el fuego de morteros y de artillería, se fijó la altura sureste del cerro Akil como objetivo principal. Se consideró que los edificios protegerían a la fuerza del intenso fuego indirecto hasta que el BTF pudiera establecer su punto de apoyo.

Durante la noche del 7 de febrero, la BTF ejecutó el plan infiltrándose en el cerro Akil. Dado que el DAESH no prefería el combate nocturno, la BTF estableció su base y fortificó posiciones, utilizando excavadoras y bulldozer al amparo de la oscuridad. Como en otras oportunidades, las unidades de la OES recibieron fuego durante el día. Esto dio la oportunidad de obtener las posiciones de fuego del DAESH proporcionadas por UAVs que ahora contaban con buenas condiciones de visibilidad, lo que permitió

utilizar aeronaves con armamento de precisión. Durante los ataques yihadistas, la localización de los fuegos enemigos presentaba una oportunidad para las unidades de apoyo de fuego turcas. La intensidad del fuego fue disminuyendo día a día por parte de los yihadistas, causando bajas menores a las fuerzas de la OES.

Después de 4 días de combates intermitentes, el DAESH reúne a su fuerza remanente para lanzar una contraofensiva diurna para recuperar el cerro Akil. Atacaron el cerro por distintas direcciones, usando fuego directo e indirecto, pero la BTF se encontraba atrincherada y pudo defender el cerro neutralizando a muchos yihadistas sin tener ninguna baja durante el combate. Éste sería el último esfuerzo del Estado Islámico para cambiar el rumbo de la batalla, obteniendo un duro revés.

Una vez que la resistencia del DAESH se debilitó, las unidades del FSA se movieron para penetrar la ciudad desde el suroeste. Para evitar las tensiones y descoordinaciones del FSA, Aksakalli dividió la ciudad entre las unidades del FSA y estableció una división territorial a base de las principales

carreteras como límites. Posteriormente, con apoyo desde el aire y desde la altura del cerro Akil, unidades del FSA neutralizaron a los combatientes restantes del Estado Islámico, siendo obligados a replegarse. El 24 de febrero, la ciudad estaba totalmente bajo el control de las fuerzas de la OES.

El primer ministro turco declaró el término de la operación el 29 de marzo del 2017. Esto consideró dejar fuerzas para iniciar tareas de estabilización en las áreas controladas y disuadir posibles ataques de fuerzas del YPG/PKK, del régimen de Al-Assad o evitar la reaparición del DAESH.



Experiencias para unidades acorazadas:

- El empleo de tanques y medios acorazados, en general, requiere de un acabado conocimiento en sus tácticas, técnicas y procedimientos de empleo. Es necesario que el JFC sea asesorado para obtener el máximo de rendimiento de estas unidades.
- Una de las principales características de los medios acorazados es su movilidad, por lo que haberlos empleado en una posición estática para la conquista de un terreno crítico condujo a la destrucción de tanques y medios acorazados.
- Si una unidad de tanques debe asumir el combate cercano, específicamente el combate urbano, es necesario tener presente las consideraciones tácticas que posee nuestra doctrina, como la participación de infantería.
- En el combate en el cerro Akil se careció de infantería para el acompañamiento de los tanques, siendo vulnerable a los ataques con armamento ATGM que provenían desde los flancos.
- Es muy importante el entrenamiento y preparación de las tripulaciones para ejecutar el enmascaramiento durante las detenciones o adoptar posiciones de protección apropiadas como desenfiladas de casco o torre. Ello requiere de un adecuado apoyo de unidades de ingenieros, que para el caso del cerro Akil no existió. Este aspecto resultó clave, ya que la ausencia de dichas unidades impidió la construcción de posiciones de protección y trabajos de contra movilidad para contrarrestar los ataques con un SVBIED.



Foto 3. Apoyo de Artillería Turca.

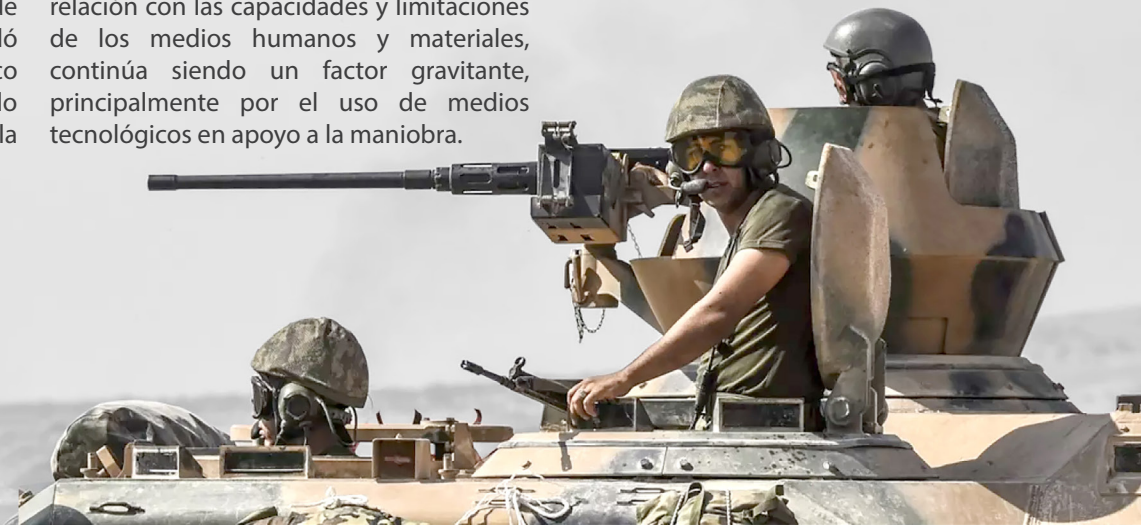
CONSIDERACIONES FINALES

Finalizada la Operación Escudo del Éufrates, Turquía logró el cumplimiento de sus objetivos. Primero, expulsó exitosamente a los componentes del Estado Islámico de ciudades sirias como Yarabulus, Al-Rai, Dabiq y Al-Bab y de otros territorios al norte de Siria. La conquista de estas regiones al sur de su frontera, le permitió a Turquía formar una zona de amortiguamiento de 90 km de largo por 40 km de profundidad, que ayudó a reducir la presencia del Estado Islámico en la región norte de Siria, disminuyendo la amenaza terrorista y, con ello, mejorar la seguridad en la región.

En este conflicto quedó demostrada la importancia de conocer en profundidad las capacidades de una fuerza conjunta, de esta forma se puede maximizar el empleo de los medios puestos a disposición de un JFC de acuerdo con la amenaza y el escenario.

El análisis del tiempo atmosférico, en relación con las capacidades y limitaciones de los medios humanos y materiales, continúa siendo un factor gravitante, principalmente por el uso de medios tecnológicos en apoyo a la maniobra.

Los aspectos de moral y disciplina siguen siendo relevantes para mejorar la potencia de combate. Los comandantes de los diferentes niveles deben cultivar el amor por la patria y la vocación de servicio para enfrentar, hasta rendir la vida si fuese necesario, la defensa de la nación.





Envíe sus comentarios y opiniones directamente a la

División Doctrina

(DIVDOC)

divdoc@ejercito.cl

Valenzuela Llanos 623, La Reina

(56-2) 2668 3195

Editor responsable
División Doctrina

PRIMERA EDICIÓN
2024